



R 71



1152

NO SE PRESTA

Sólo puede consultarse
dentro de la sala de lectura







DISCURSO

PHILOSOPHICO,

SOBRE

LA GRAN MARABILLA DEL MUNDO,

PRESENTADO

A LA ACADEMIA DE CIENCIAS

Naturales, y Buenas Letras, en el dia 14.

de Febrero de 1750.

POR

DON ANTONIO

MANVEL QVARTERARO Y BERTOLOTI,

Presbytero, Graduado en Canones, y Academico

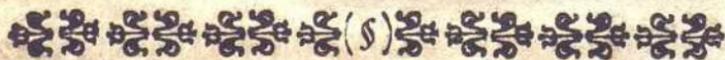
Honorario de la Academia de Ciencias Naturales,

y Buenas Letras de Malaga, y Colegial

Habitual de el Real Seminario de San

Sebastian de la misma

Ciudad.



Con licencia : Impresso en Malaga, en la

Imprenta de FRANCISCO MARTINEZ;

DE AGUILAR, en la Calle

de San Juan.

R. 46.417



DISCURSO
PHILOSOFICO

SOBRE

LA GRAN MARABILLA DEL MUNDO,

PRESENTADO

A LA ACADEMIA DE CIENCIAS

Naturales, y Buenas Letras, en la Ciudad

de Madrid de 1750.

POR

DON ANTONIO

MANUEL QUARTERANO Y BERTOLINI,

Pedregero, Graduado en Cánones y Académico

Honorario de la Academia de Ciencias Naturales

y Buenas Letras de Málaga, y Comendador

Real de el Real Seminario de San

Sebastián de la misma

Ciudad.

Con licencia: Impreso en Málaga, en la

Imprenta de FRANCISCO MARTINEZ

DE AGUILAR, en la Calle

de San Juan.

parte de los benignos influxos de el Soberano Astro , que preparaba el Cielo, para colmo de la felicidad de las Españas, y quizà de la Europa toda, V. Exc. fiel, y cabal Ministro de su Magnanimo Rey, no entendia solamente en los Vassallos cercanos : el ardiente, officioso desvelo de su obligacion le excitaba à atender à los mas remotos, Mi buen Padre à la sazón descansaba de los largos servicios, que havia hecho à su Rey, avecindado en esta casi ultima Provincia de la Europa; con todo , V. Exc. le entreviò , le columbrò , y le favorecia de continuo. Ocupò el Solio Español el Señor Don Carlos III; el Magnanimo; y V. Exc. Gyrasòl racional de sus luces , le sigue en esta ventajosa transmigracion, logrando igual confianza. En esta situacion vuelve V. Exc. à hacer memoria de su antiguo Favorecido:
Qual deberà ser, Señor Excmo. la gratitud

¿ud de toda esta Casa? De todos Nosotros?
Creo, que no nos queda otro recurso,
que el de reconocer la bondad de V. Exc.
y el de publicar la obligacion en que le
estamos. A este fin me tomo la libertad
de dedicar à V. Exc. esta pequeña obra,
que es el primer fruto de mis cortos estu-
dios. Espero de la benignidad de V. Exc.
la admita baxo de su Auspicio. Dios nues-
tro Señor conceda à V. Exc. muchos, y
felices años.

B. L. M. de V. Exc.
su mas rendido servidor, y Capellán.

D. Antonio Manuel Quarteraro
y Bertoloti.

CEN

CENSURA DE EL SEÑOR DOCTOR
Don Manuel Trabuco , Canonigo de la
Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de
Malaga , Socio de Erudicion de la Regia
Sociedad de Sevilla , y Academico Honora-
rio de la Real Academia de la Histo-
ria, &c.

POR Comission del Señor Lic. Don Manuel Ferrer y Figueredo, Gobernador Provisor, y Vicario General de este Obispado, he visto, y leído con la mayor complacencia el Papel intitulado: *Discurso Filosofico sobre la gran Maravilla del Mundo.* su Author Don Antonio Quar-teraro y Bertolotti, Presbytero, Graduado en Canones, y Academico Honorario de la Academia de Ciencias Naturales, y Buenas Letras de esta Ciudad, ha logrado abreviar en tan pequena Obra toda la Universidad de la Cosmographia, y la Doctrina toda de la mas sana Philosophia. su discurso nos manifiesta, a un golpe de ojo, la grandeza, la magestad, y primor de la gran fabrica del Mundo.

Tira el Author en este admirable Dibujo las lineas con tal artificio, con tal delicadeza, è introduce en ellas unos colores tan propios, tan vivos, y con tal arte colocados, que a presencia de tal imagen, solo un entendimiento acompañado de una voluntad iniqua, dexará de confesar la invisible Monarchia de los Espiritus, y la providencia del Espiritu Supremo.

Ni

RO NII la Philſophia puede producir me-
jores frutos, ni el argumento de la obra pue-
de ſer mas grande. Por tanto, y por no hallar-
ſe en todo el Eſcrito coſa, que contradiga à los
Sagrados Dogmas, y buenas Coſtumbres; an-
tes, ſi, mucha edificacion, y Moral Santo; ſoí
de ſentir, que el Author es acreedor à la li-
cencia que ſolicita. Malaga, y Febrero 21,
de 1769.

Don Manuel Trabuco y Belluga.

LI

Lic. D. Manuel Ferrer
y Figueroa.

Por mandado del Sr. Gobernador
Provisor

D. Juan de Lora y Lizasoain
CEN

LICENCIA DEL Sr. PROVISSOR.

NOS el Lic. Don Manuel Ferrer y Figueredo, Gobernador Provisor, y Vicario General de este Obispado, &c.

Por la presente, y por lo que á Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprimir el Papel, cuyo titulo es: *Discurso Philosophico sobre la Gran Marabilla del Mundo*, compuesto por Don Antonio Manuel Quarteraro y Bertoloti, Bresbytero, atento à que de nuestra orden se ha reconocido, y no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas Costumbres. Dada en Malaga à veinte y uno de Febrero de mil setecientos y sesenta.

*Lic. D. Manuel Ferrer,
y Figueredo.*

Por mandado del Sr. Gobernador
Provisor

D. Juan de Loret y Lizarraga.
CEN:

CENSURA DE EL M. R. P. D. JUAN
Joseph Soriano , Preposito de la Con-
gregacion de San Phelipe Neri , de esta
Ciudad de Malaga, &c.

VIVA JESUS.

DE Orden del Señor D. Juan Miguèl Diez;
del Consejo de S. Mg. su Alcalde del
Crimen Honorario de la Real Audiencia de
Valencia, Mayor de lo Civil de esta Ciudad de
Malaga , Juez Subdelegado en ella de Impren-
tas, y Librerias , &c. He visto el presente
Discurso Philosophico , que presentò à la Real
Academia de esta Ciudad el Señor Don Anto-
nio Manuel Quarteraro y Bertoloti, Presby-
tero, Graduado en Canones, y Académico Ho-
norario de la misma Academia. Intenta en èl,
como Philosopho Christiano, lo que justamen-
te intentaron los Gentiles de mas despejado
entendimiento, quales fueron Platon , Socra-
tes, y Aristoteles; y es, inducir à que todo
racional use de este grande Libro del Vniverso
(como le llamò Trimegisto) para aquellos al-
tos fines à que lo ordenò su Author Soberano,
que es el conocimiento de el Inmutable , Om-
nipotente, perfectissimo Sèr de el mismo Se-
ñor. No piensen escusarse en el Juicio de Dios
los Gentiles, (*Ad Rom. cap. 1.*) dice el Apostol
de las Gentes, se manifestarà en èl la justa, se-
vera indignacion de el Supremo, Divino Juez,



contra

contra toda la impiedad , è injusticia de aquellos hombres, que detienen en su injusticia la verdad de Dios. Esto es , expone Cornelio, que encarcelaron la verdad, y con las fuertes cerraduras de su perversa voluntad , le impidieron, que saliese à dirigir , y ordenar las obras , que debieran ser conformes à la verdad conocida: Mas no podrán estos Gentiles alegar ignorancia ? A esta escusa cierra el Apostol la puerta: *Quia quod notum est Dei manifestum est in illis.* Alap: *In illorum mente , intellectu , & conscientia.* El mismo Dios imprimiò en el hombre , en su entendimiento , en su conciencia , en su proprio ser bastantes principios , para que conozca la immutable existencia de un Señor Soberano, à quien debe gratitud , obediencia , y culto. Si sale el hombre fuera de si mismo, por todos los sentidos embian las criaturas especies à su entendimiento, para que por el conocimiento de ellas , pàsse à conocer el Omnipotente primer principio de todas: *Invisibilia enim ipsius à creatura mundi per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur.* Mas debe notarse, dice el Solidissimo Alapide , que , segun la sentencia del Apostol, deben entenderse las criaturas, para que se venga por este medio al conocimiento de su Hacedor Divino: *Intellecta.* Este conocimiento es el que facilita en su docta Dissertacion el Señor Quarterero ; tomando , como de la mano el humano entendimiento , para que se pàssee con el discurso , como lo hace el suyo à largos passos, por esos desmedidos espacios de los Cielos , y maravillosas Maquinas de los demàs Seres criados, hasta llegar à el conocimiento de nuestro ultimo

mo fin, y primer principio, que es Dios. Esto lo
hace sin oponerse en cosa alguna à las verdades
de nuestra Santa Fè Catholica, sin dar motivo
à tropiezo alguno en las buenas costumbres, y
sin contravenir à las Regalias de su Magestad:
Por lo que juzgo se le puede conceder la licen-
cia, que justamente solicita. Así lo siento.
(Salvo, &c.) De esta Congregacion del Ora-
torio, à 14. de Febrero de 1760.

Juan Joseph Soriano

172

Prep.

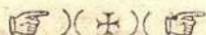
Don Juan Joseph Soriano

LICENCIA DEL Sr. JUEZ.

DON Juan Miguèl Diez, del Consejo de S. Mg. lu Alcalde del Crimen Honorario de la Real Audiencia de Valencia, Mayor de lo Civil de esta Ciudad de Malaga, Juez Su bdelegado en ella de Imprentas, y Librerias. Concedo licencia à Don Antonio Manuel Quarterero y Bertoloti, Presbytero, para que pueda imprimir un Papel que ha compuesto, intitulado : *Discurso Philosophico sobre la Gran Marabilla del Mundo*; por quanto habiendo sido remitido à la censura de Persona Docta, parece no contener cosa que se oponga à nuestra Sagrada Religion, buenas Costumbres, y Regalias de S. Mag. Malaga diez y nueve de Febrero, de mil setecientos y sesenta.

Don Juan Miguèl Diez,

DIS;



DISCURSO PHILOSOPHICO SOBRE

LA GRAN MARABILLA DEL MUNDO.

✠  ✠ ASMOSA , EN TODOS

 **P**  sentidos , es, à la razon hu-
mana, esta gran Machina;

✠  ✠ pasmoso este immensura-
ble Espectaculo , que nos rodèa , des-
de que existimos , y que , familiarizado
con nosotros , desde que principiámos à
advertirlo ; à caso es objeto , unicamente , ò
de los Comtemplativos , ò de los Philoso-
phos ; quando igualmente todos los
hombres debiamos tributar una seria,
prolixa atencion à esta Vasta Esphera de
gran-

grandes massas , que enlazadas entre sí, articulan una musica , que no oímos, proceden con unos passos, que no vemos, y executan unos influxos, que no sentimos ; devriendole à ellos el principio , y termino material de nuestros sentimientos. Ningun argumento convence tanto la existencia de nuestro Hacedor , dize Mr. Voltaire , como aquel Santissimo Passage de la Escritura : *Cæli enarrant Gloriam Dei.* Quien levantará los ojos à estos Cielos , y no aprenderá con todo su corazón la existencia de un Soberano Ser , Hacedor de tan grandissima Obra ? O, y qué pocas veces se eleva el espíritu de el Hombre à esta sublímè consideracion ! El Hombre , como si fuera una bestia de este Globo, casi siempre no mira los Cielos sino para divertir , si hace claro , si

obf.

obscuro, para profegir, ò calmar sus nego-
 cios; si llovera, ò nò à sus Campos; para
 esperar, ò desesperar de las cosechas : triste
 suerte del Linage Humano , que estando
 compuesto de dos tan encontradas subst-
 ancias, como son Carne, y Espiritu , casi
 todos proceden , como si no tuvieran mas
 ojos , que los de la carne , y muy pocos
 usando de los ojos del Espiritu ! Carnal
 el Hombre , sensual , sin gusto, sin elec-
 cion, sin atenciones, y casi con una gene-
 ral corrupcion de todos sus sentimientos,
 vè el Mundo sin pasmarse, vè esta gran fa-
 brica sin maravillarse, vive Mueble de este
 Globo , sin meditar en donde, ò por què
 vive; y ocioso en su ignorancia se revuelca
 en la crassa soberbia de lisongearse errada;
 y ciegamente Criador , admirando unica-
 mente sus obras.

De

De comun acuerdo, todo el Mundo celebra siete Marabilias, à saber, el Colosso de Rhodas, el Mausolèo, la Estatua de Jupiter Olimpico, los Jardines Pensiles, y Muros de Babylonia, el Templo de Diana en Efeso, los Pyramides Egypcios. Algunos otros pretenden aumentar hasta diez y siete el numero de las Marabilias publicas, agregando à las antecedentes, el Labyrintho de Creta, la Torre de Pharos en Alexandria, el Palacio de Cyro, la Estatua de Jupiter Hamnòn, el Templo de Jerusalem, el Capitolio de Roma, la Naumachia, las cien Puertas de Thebas, la Sphinge Egypciaca, y la Iliada de Homero, reducida à una cascara de nuez. Si la cosa se quedasse en estos terminos, à la verdad, no se haria distinguir tan a las claras el Prurito, que el Espiritu humano

tic.

tiene por celebrar, y engrandecer sus obras; pero apenas hai personas, que, ò en su Reino, ò en su Provincia, ò en su Ciudad, ò en su Calle, ò en sus Casas, ò en sus Campos, ò en sus personas no pretendan erigir en octava Marabilla, con relacion à aquellas siete recibidas por famosas, ò un Edificio, ò una Torre, ò un Arco, ò su Jardin, ò su Pintura, ò su Relox, y alguna vez, soltando todos los ensanches à la evaporacion del amor proprio, dàn la nomenclatura de Octava Marabilla à uno, ò otro ridiculo accidente personal.

Caen en esta flaqueza, no solo los melancolicos, ¡ las mugeres, los vulgares; tropiezan en este escollo muchos espíritus de la primera magnitud; se ha hecho transcendental este error hasta el corazón de los mismos Philosophos. No es decente à la

pluma señalar ni aun los mas leves defectos de las personas , que desde el sepulcro son acreedoras à tan alto nombre; pero los que conocen el mundo Philosophico , encontraràn tanto en el Asia, como en la Europa , Philosophos de todas Sectas engreídos en la admiracion de mui pequeñas cosas.

Los Philosophos , que entre los Ethnicos, elevaron mas el merito de su admiracion , fueron los Gimnosofistas : no se ocuparon estos en marabillarse de cosas al parecer pequeñas : todo el Sol fue el solo , el unico objeto de su admiracion, y de su pasmo; pero como todo el Sol es mui poca cosa respecto del gran mundo; el lucientissimo objeto de sus atenciones, ni les diò la verdadera idèa de la gran Maquina , ni los sacò de la ceguedad del

del Gentilismo. En el pequeño recinto del corazón del hombre, podrá negar el impio la existencia de la Deidad; pero en la anathomica leccion de todo el cuerpo humano, confesará la Deidad el mas protervo. Los Gimnosofistas, detenidos en el Templo del Sol, que es como el corazón, ò centro de este Turbillon, que habitamos, pudieron engañarse, creyendo este Planeta el superior de los Sères, que es lo mismo, que desconocer, ò negar el Sér Supremo, è In creado; pero los que lean solo esta primera plana de la Esfera, quedaràn precissamente convencidos de la existencia del Hacedor, y encontrando la Gran Marabilla, no seràn tan prodigos en admirarse de pequeñas cosas. *millones de leguas y esto se dice*
 Acafo se admiraràn muchos, oyen-
 do

do decir, que el Sol, esse fogosissimo Planeta es poca cosa, respecto de la gran Fabrica del Mundo; pero si se detienen un poco à discurrir por el grande Mapa del Vniverso, dexaràn essa admiracion por la que le ocasionarèmos en este Discurso. Es verdad, que el diámetro del Sol es de trecientas mil leguas; es dezir, que por qualquiera lado que se considere, resulta un tamaño mayor cien veces, que el diámetro de la Tierra que habitamos. Esto es mucho; pero mas es, si se considera toda su superficie; y mucho mas si se considera el total de la materia, que compone este cuerpo. Al margen de esto, tirèmos la medida por el espacio, que dista el Sol de nosotros. son treinta millones de leguas: esto se dice en dos palabras; pero si se precipitara desde el Sol

Sol una piedra de Molino, que en cada minuto caminasse media legua, no llegaría à nosotros hasta despues de ciento y catorce años.

Pero no salgàmos de los espacios: considerèmos, que esta piedra cayesse à la tierra desde Saturno: trecientos millones de leguas es la distancia: la piedra tardaría en llegar à nosotros mil ciento y quarenta años.

Ea, no desamparèmos el campo de los espacios: Saturno todos los dias voltea sobre nosotros, passandonos una vez por la cabeza, y otra vez por bajo de los pies. El circulo, que Saturno describe en esta quotidiana ruta, es de seis-cientos millones de leguas de diametro, y por configuiente la circunferencia de el circulo es de un mil y ochocientos millo-

nes de leguas. Esto parece mucho ; pero todo esto es poca cosa para lo mucho que nos queda que decir. Quien podrá medir el espacio , que hai de nosotros à qualquiera de las Estrellas Fixas ? Nadie , por cierto : Ved aqui un espacio , que solo se puede graduar , si nos es licito hablar assi , con el termino de immenturable. Medireis por millones los espacios ; pero no medireis este espacio , por mas que acumuleis millones : ni los ángulos , ni los paralèlos os serviràn de cosa alguna , para medir este genero de altura. Si un hombre se pone desde Madrid , y otro desde el Japòn , ambos mirando à una misma Estrella , las dos lineas , que saldràn de las vistas de ambos , con direccion à la Estrella Fixa , no formatàn un angulo , se confundiràn precissamen-

te en una misma linea. Mas claro : Toda la superficie de la tierra no es bastante espacio para basa del menor ángulo , que debe terminar en una Estrella Fixa.

Pero digamos algo mas : Pongamos dos personas una en la tierra , otra en el Sol , y observen ambos , en un mismo tiempo , una misma Estrella : es cierto , que los dos rayos visuales de estos dos observadores , no formaràn ángulo sensible , para poder concebir la cosa de distinto modo. De otra manera : Confíderese un hombre situado en qualquiera de las Estrellas Fixas : Este hombre , en esta situacion , veria nuestro Sol , nuestra tierra , y los treinta millones de leguas , que median entre la tierra , y el Sol , como un mismo punto : esto està demostrado: confíderese ahora la cantidad de este espacio.

Las

Las Estrellas nos parecen tan vecinas unas de otras ; sin embargo , no se encuentra la mensura de la distancia, que media entre Estrella , y Estrella. Las Pleyadas parecen asinadas unas sobre otras : las Estrellas , que componen la Ossa Mayor , parecen unas à otras sobrepuestas. La vista no puede discernir la parte de Cielo que las separa ; toda esta porcion de Estrellas se nos representa como una Estrella duplicada. Pues si es investigable à los mas habiles Astronomos la distancia , que media entre estas Estrellas , que parecen enlazadas entre si ; quien podrá concebir la distancia, que media entre las dos Estrellas Polares ? Qual serà la immensurabilidad de la línea , que atraviessa del uno à el otro Polo ? Qual serà la grandeza del circu-

lo, à quien sirve de diametro tal linea ?
 Pero yà nos vamos abyssando : en va-
 no la imagiaacion se empina , à el oir
 que se acerca la immensurable imagen
 del grandor , solidèz , y gruesso del Glo-
 bo , de quien este circulo no es sino
 una pequeña seccion.

Con todo, que la altura de las Estre-
 llas Fixas sea tan desmesurable ; con to-
 do , que su grandor sea tan mas alla de
 la esphera de la imaginacion humana : to-
 davia se quentan las Estrellas , todavia
 guardan , respecto de nuestra vista , cier-
 to uniforme semblante , que nos las ha-
 ce distinguir : pero qual ferà la elevacion
 de esse sin numero de Estrellas , que com-

B

ponen

¿Ven en esta admirable Faja, que llamamos
Via Láctea?

Esta averiguado, que este bellissimo
resplandor son Estrellas no menores, que
las otras; pero tan graduadamente eleva-
das, que no se perciben, sino es baxo
la apariencia de una claridad constante.
Mucha altura es esta; pero quales seràn
los espacios que ocupa tan indefinido nu-
mero de Estrellas? Havrà alguna imagi-
nacion tan empinada, tan atrevida, que
pueda elevarse un solo minuto à estas
alturas? Que pueda permanecer una mo-
rula delante de estas anchurosas mansio-
nes? No por cierto: no sufre la imagi-
nacion estos objetos, sin precipitarse al

mas

mas caduco Vèrtigo. Pues dexemos estos indefinidos espacios, y volvamos à ocupar nuestro terreno. Què nos parece ahora nuestra tierra? Este Globo terraqueo, que habitamos, què magnitud representa, à vista de los Países de donde venimos? Un grano de arena, dice, y no es hyperbole, Mr. de la Bruyere. Poder de Dios! Todo este Globo es como un grano de arena, respecto à la gran Fabrica del Universo? Si; y este grano de arena es todo el espacio donde caben las cosas que el hombre llama Marabillas del Mundo.

Pobre hombre! O, como se descubre en esto mismo la miseria de tu

co

corazon! Un grano de arena es todo el espacio , toda la esfera , en que atildando siete puntos athomos, son otros tantos objetos de tu admiracion , y de su pasmo. Ea , sal un momento de essas falsas preocupaciones ; dexa por un instante essas pequenezes ; levanta la consideracion por esos indefinidos Orbes, por esos innumerables espacios , y encontrars la grande Mirabilia de el Mundo.

Ves essas numerosissimas , è inmensurables Massas ; observas esos Chaos de inmensurables espacios ; adviertes esos rapidissimos movimientos de los Astros ; consideras essa uniforme pasmo:

la harmonia , que guardan constante-
 mente toda la gran Fabrica , y cada
 una de sus partes ? Lo has advertido ?
 Lo consideras todo ? Ea , vueltete á tu
 grano de arena , vueltete à tu grano de
 arena , y repara , que en uno , y
 otro pequeníssimo poro de esse grano, es-
 tån diferentes animales de tu especie,
 que todos juntos son , respecto à la
 gran Fabrica , mucho menos , que un
 athomo , respecto del Sol. Mira lo que
 hacen , y hallaràs , que en nada menos
 trabajan , que en reducir à el calculo,
 y lo logran con toda exactitud , los ca-
 minos , los rodèos , las gravedades , las
 iluminaciones , los eclipfes , y demàs
 conf

constantes sucesos de los Cielos. Esto es lo que debe llenarte de admiracion ; esto es lo que debe despegar de un todo tu imaginacion de este grano de arena.

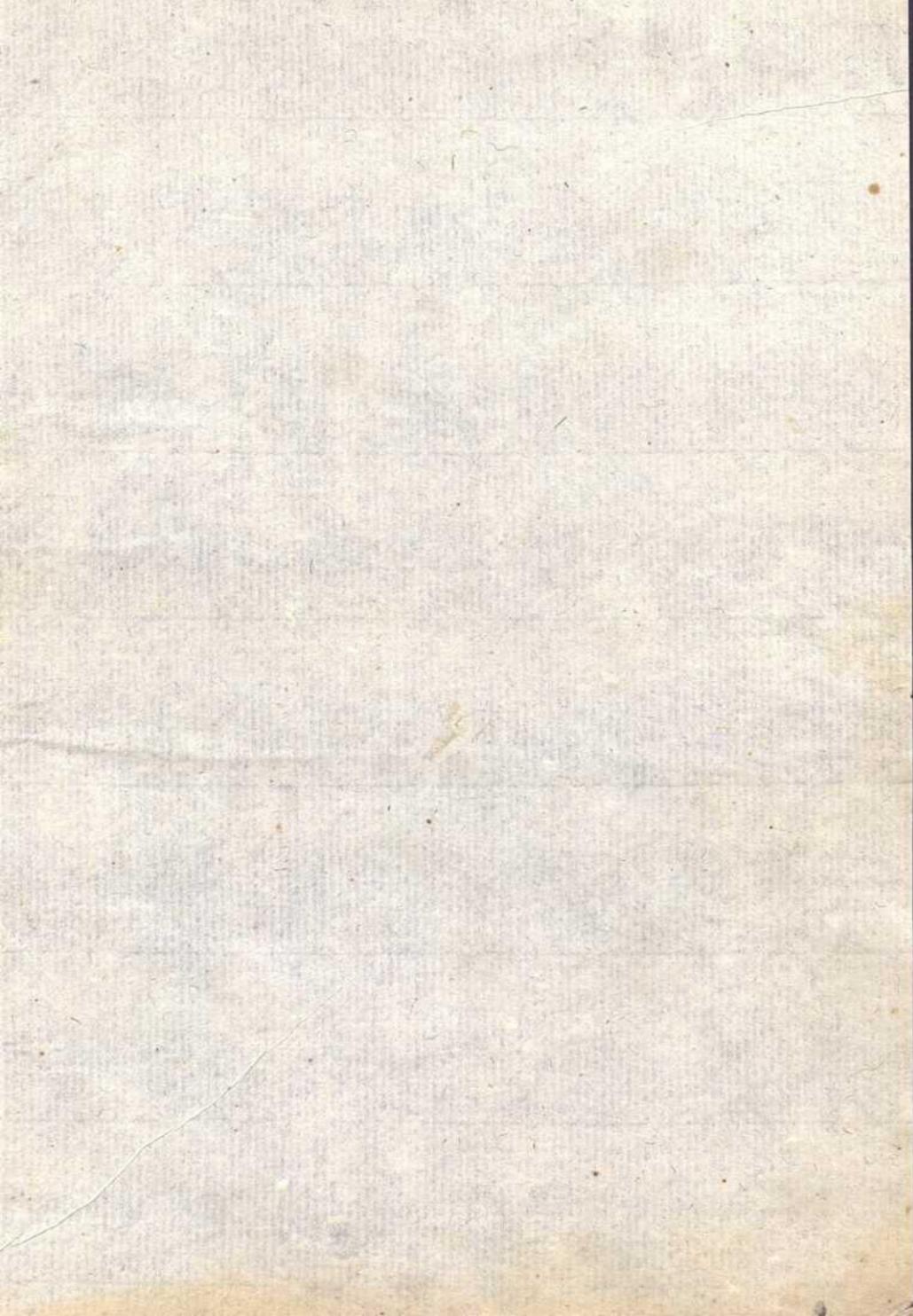
Vuelve , vuelve sobre ti , y considera, que es esto que hai en ti , que siendo por una parte un vil gusanillo de este pequenísimo Globo ; es , por otra parte tan dilatada la esfera de tu actividad,

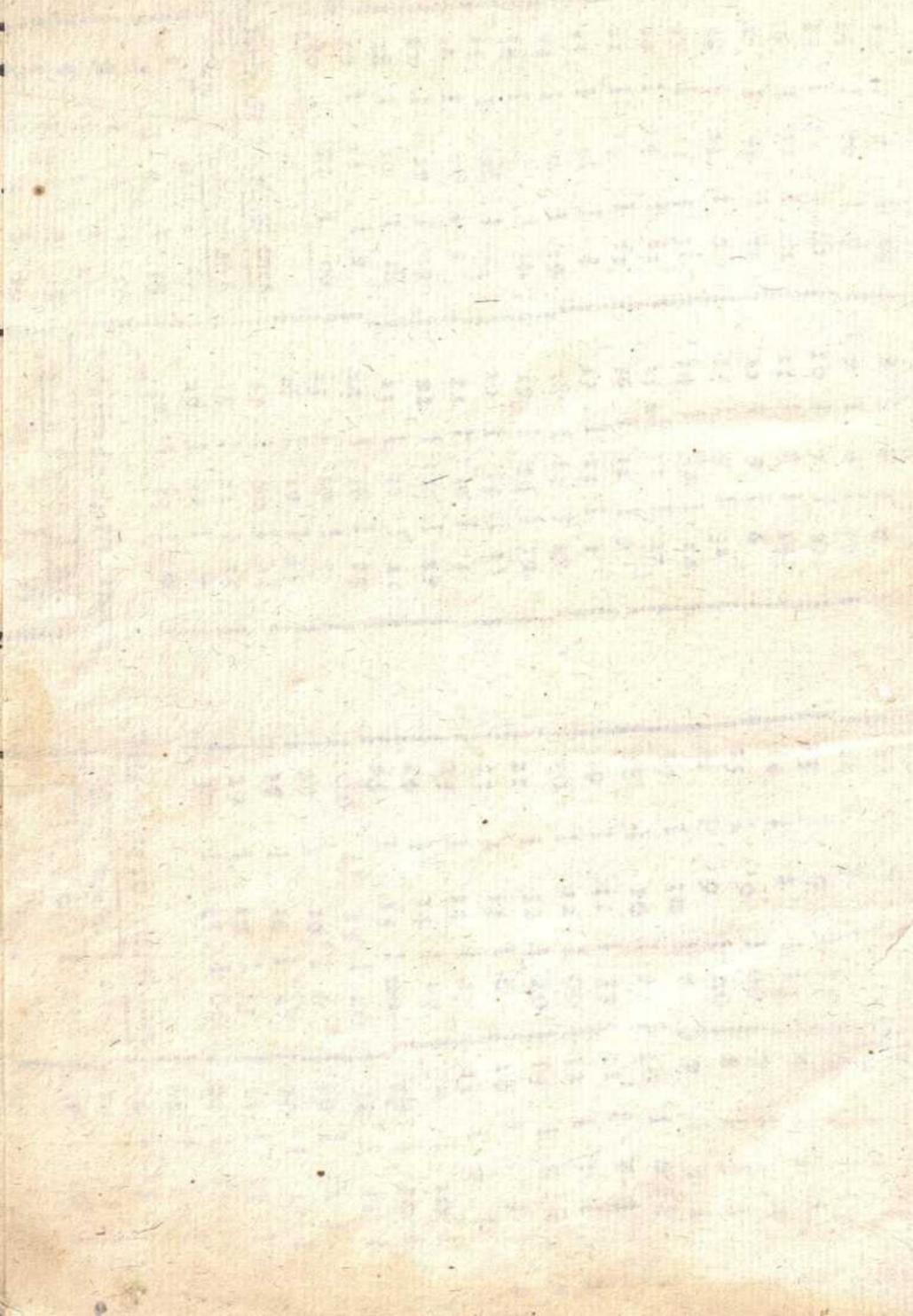
que supèras los Cielos , y conoces

de sus sucesos , como si es;

tuvieras sobre todos

ellos.







F X 2

AYTO
GENERAL
DE LA FE

1.152

FAN
XVII
2